

menos tuvo la generosidad de entregar su cuerpo a sus parientes para que le diesen sepultura. Todo el ejército asistió á sus funerales, y sus huesos fueron enviados á Capadocia á su madre, esposa é hijos.

*Guerras de Polisperchon en Grecia y Macedonia (320-317).* La familia real perdió en Eumeno su mas generoso defensor. Polisperchon, que defendia sus intereses en Grecia y Macedonia, no fue mas dichoso. Casandro, á quien Antipater le habia asociado para el gobierno de la Macedonia, quedó descontento del papel que su padre le habia destinado. Encontró apoyo en Antígono y en Ptolomeo. El primero se alegraba de suscitar un rival á Polisperchon, amigo de Eumeno, y el segundo deseaba que se desembarazasen de la familia real para abrir campo á todas las ambiciones particulares.

Polisperchon trató de popularizarse en Grecia, á fin de resistir á las intrigas de Casandro. Hizo pues publicar por un heraldo que cada pueblo podria volver á tener su gobierno democrático, y permitió á todos los que Antipater habia desterrado que volviesen á sus hogares. Toda la Grecia acogió esta noticia con entusiasmo. Habiéndose declarado Focion contra este decreto, y entregado el Pireo á los soldados de Casandro que defendian el partido oligárgico, el pueblo le condenó á beber cicuta. Este guerrero, que tenia toda la prudencia de un hombre de estado y la razon de un filósofo, oyó su sentencia con la mayor resignacion. Sus enemigos habian hecho decretar que su cuerpo seria llevado fuera del territorio del Atica, y que ningun Ateniese podria dar fuego para quemarle. Le trasportaron pues á la tierra de Eleusis, y le levantaron una hoguera en el territorio de Megara. « Una mujer del pais, que se encontró por casualidad en los funerales con sus esclavos, le erigió en el mismo sitio un cenotafio hizo en él las libaciones de costumbre, y poniendo en su regazo los huesos que habia recogido, los llevó de noche á su casa, y los enterró bajo su hogar, diciendo: ; *Oh hogar mio! deposita en tu seno estos preciosos restos de un hombre virtuoso. Consérvalos con cuidado para devolverlos á la tumba de sus antepasados, cuando los Atenieses hayan vuelto á la*

*razon.* Poco tiempo despues, los mismos negocios hicieron conocer á los Atenieses la gran pérdida que habian tenido en aquel magistrado vigilante y guardian fiel de la templanza y de la justicia. Le erigieron una estatua de bronce, y enterraron sus huesos á expensas del público (1). »

Casandro se aprovechó de las discordias que agitaban en aquel momento la ciudad de Atenas, y entró en el Pireo con una flota de treinta y cinco buques que habia recibido de Antígono. No sintiéndose los Atenieses con bastante fuerza para resistirle, pidieron la paz y él se la concedió con la condicion de que la ciudadela quedase en poder de Casandro; que nadie tomase parte en el gobierno, sino los ciudadanos que tuviesen diez minas de renta (558 fr.), y que la administracion de la ciudad perteneciese á Demetrio de Faleró.

*Desgracias de Polisperchon (317-316).* Polisperchon trató de oponerse á esta reaccion y volver á tomar á Atenas; pero Demetrio conservó el gobierno de ella por espacio de diez años (318-307), y se adquirió gran reputacion de justiciero y de prudente. Tambien queria dominar el Peloponeso, y hacer prevalecer allí las instituciones democráticas; pero fracasó delante de Megalópolis, una de las ciudades mas importantes de la Península, y perdió su poder en Atica, así como en aquella comarca. Lo que acabó de perder todas sus esperanzas, fue la derrota de Clito, su almirante, cerca de Bizancio. Le habia enviado con una flota hácia el Helesponto, para impedir que las tropas de Asia pasasen á Europa con él objeto de socorrer á Casandro; pero despues de haber obtenido algunos triunfos, Clito fue vencido por Antígono, y poco faltó para que fuese hecho prisionero. Polisperchon se retiró pues á Macedonia, donde las disensiones que inquietaron á la familia de Alejandro prepararon fáciles triunfos para Casandro.

*Disensiones de la familia de Alejandro.* Durante su ausencia tuvieron lugar en aquel pais los mas graves acontecimientos. Cuando Euridice supo la vuelta de Olímpias, temió la influencia de esta princesa, y se unió contra ella á Casan-

(1) Plutarco, trad. por Richard.

dro y á los enemigos de Polisperchon. Olímpias por su parte levantó un ejército contra su rival, y cuando los dos partidos se encontraron frente á frente, se presentó á los soldados macedonios con su nieta en los brazos, y les preguntó si se atreverían á emplear sus armas contra la madre y el hijo de tan grande héroe. A estas palabras todo el ejército abandonó á Euridice y Arrhideo, y los entregó al furor de sus enemigos. Olímpias les mandó dar muerte, y de este modo fue la primera que dió el funesto ejemplo de derramar la sangre real.

No tardó mucho tiempo en recibir la pena de su maldad. Casandro acudió al momento para vengar la muerte de las víctimas, sitió en Pydna á esta princesa culpable, y la hizo cautiva con Alejandro Aigus y Tesalónica. Se casó con esta última para dar alguna apariencia de legitimidad á su empresa, y abandonó á Olímpias al furioso resentimiento de los parientes de aquellos que había hecho matar. Pausanias dice que la apedrearón.

§ III. Desde la muerte de Eumeno hasta la batalla de Ipsus  
(316-301).

*Estado del imperio en esta época (316).* La causa de la familia real quedó desde entonces enteramente perdida. Arrhideo, Euridice y Olímpias perecieron en medio de las últimas disensiones domésticas. Solo quedan Roxana y su hijo, á quienes Casandro hizo encerrar en una fortaleza con centinelas de vista, prometiéndose hacerlos perecer tan pronto como pudiera, sin comprometerse en el espíritu de los macedonios. Polisperchon, aliado de Eumeno, no sucumbió, como este último, al furor de los soldados; sino que fue vencido en todos los puntos y privado de los medios de hacer la guerra. Solamente se sostuvo en el norte del Peloponeso, en la Acaya, y la Siconia y la Corintia; en todas las demas partes se perdieron sus esperanzas. En este momento extremo, cuando la familia real no conservaba mas que una sombra de

autoridad, entre la multitud de generales que salieron á la palestra para tomar su parte de despojos en el desmembramiento del imperio de Alejandro, no se presentaron ya mas que cinco hombres llamados á figurar. Antígono que ambicionaba el poder supremo, Ptolomeo que debía fijarse en Egipto, Lisimaco en Tracia, Casandro en Macedonia, y Seleuco en Siria.

*Política de Antígono.* Antígono se consideraba ya dueño del imperio. Aunque ya viejo, se sentía no obstante con todo el ardor de la juventud, y concebía las mas brillantes esperanzas de los talentos y valor de su hijo Demetrio. Principió por retirar sus cargos á todos los gobernadores en quienes no tenía confianza, y por condenar á muerte á todos los hombres capaces de oponerse á sus designios. Así fue que ordenó la muerte de Pithon, gobernador de la Média, y de Antígono, general de los argiraspidas. Desde que estos veteranos se degradaron por la traición de Eumeno, le inspiraban horror. Les envió á la Arachosia, y mandó al gobernador de esta provincia que no los dejase salir de su comarca. Seleuco le hacia igualmente sombra, y tambien escribió su nombre en la lista de los proscritos; pero este se escapó, y fue á refugiarse á la corte de Ptolomeo en Egipto.

*Primera liga contra Antígono (314).* Ningun trabajo costó á Seleuco el sublevar contra Antígono á Ptolomeo, Lisimaco y Casandro, quienes observaban que se trataba tambien de atacar su independencia. Sin embargo, ninguno de los confederados tenía entera libertad de accion. Seleuco, arrojado de su provincia, no debía contar mas que con su valor. La autoridad y poder de Casandro en Grecia y Macedonia se hallaban muy vacilantes; Lisimaco estaba inquietado en Tracia por los bárbaros, y Ptolomeo no podia disponer de fuerzas muy considerables. Antígono tenía un ejército numeroso, grandes tesoros, y aunque tuvo contra él el carácter independiente de todos los pueblos, lo cual era un obstáculo para sus ideas de centralización y unidad, pudo por algun tiempo resistir victoriosamente á todos sus enemigos.

*Conquista de la Siria y de la Fenicia por Antígono (314-313).*

Le faltaba principalmente una armada para hacer frente á Ptolomeo, su principal adversario. Para fortalecerse bajo este aspecto, volvió sus armas contra la Siria y la Fenicia. Haciéndose dueño de todos estos puertos, esperaba quitar á Ptolomeo parte de sus navíos. Mas este los habia llevado á Egipto. La conquista de aquel pais ofreció grandes dificultades á los soldados de Antígono. Solo la ciudad de Tiro los detuvo durante catorce meses, lo que prueba que Alejandro no la destruyó completamente. Pero no se limitó á tomarla. Empleó una infinidad de operarios en la construccion de una flota, y en breve fue bastante poderoso para resistir en alta mar á sus rivales. Para batirlos mas fácilmente, se empeñó sobre todo en dividirlos. Por este motivo se retiró al Asia, dejando á su hijo Demetrio el cuidado de continuar la guerra contra Ptolomeo.

*Derrota de Demetrio en Gaza (313).* Este Demetrio, que va á figurar tanto, era un hombre manchado con toda clase de vicios. Plutarco nos dice que ha escrito su vida solamente para enseñar á los demas lo que no deben hacer. Pero cuanto mas perversas eran sus costumbres, tanto mas se distinguia por su talento. Nadie era mas ardiente ni mas terrible que él en el campo de batalla. Amaba á su padre con el amor mas tierno, y Antígono se complacia en ponderar, en aquellos tiempos de querellas y discordias, la perfecta armonía que reinaba entre él y su hijo. Demetrio quiso tambien resucitar el imperio de Alejandro; pero le faltó mucho para tener el genio de este ilustre conquistador. En lugar de abrazar el mundo todo en sus pensamientos, ponía toda su gloria en tomar ciudades, en inventar máquinas de sitio, y la posteridad, siempre equitativa en sus juicios, no le ha dado mas que el nombre de *Poliorceto*.

Jóven aun y sin experiencia, Demetrio se vió obligado á batirse con Ptolomeo cerca de Gaza. Fue vencido, y perdió en la batalla unos 6,000 hombres. Ptolomeo se habia apoderado de su dinero y bagajes, mas se los devolvió, añadiendo á tal acto de generosidad estas bellas palabras: *La gloria y el imperio deben ser entre nosotros el único objeto de la guerra.*

Demetrio, sensible á este proceder, no deseaba otra cosa que poder algun dia hacer lo mismo con su rival.

*Era de los Seleucides (1° de octubre de 312).* Esta victoria fue la causa de que la ciudad de Tiro y toda la Siria volviesen á caer bajo la dominacion de Ptolomeo. Seleuco se aprovechó de ella para volver á Babilonia y establecerse en su antigua provincia. Desde esta época data la era de los Seleucides (1° de octubre de 312). Antígono no se alarmó por esta desgracia. Al saberla se contentó con decir: *Ptolomeo ha vencido á unos jóvenes, en breve combatirá con hombres.* Para realizar su prediccion, se apresuró á dejar el Asia Menor, volvió á aparecer en Siria con fuerzas considerables, y obligó á su rival á que evacuase de nuevo el pais de que se habia apoderado. El mismo Demetrio borró la deshonra de su primera derrota, triunfando de Cilles, teniente de Ptolomeo, y obligando al mismo Ptolomeo á levantar el sitio de Halicarnaso.

*Paz de Antígono con los confederados (311).* Despues de este último acontecimiento se concluyó una paz general entre Antígono y todos sus enemigos, exceptuando á Seleuco. Segun los términos de este tratado, Casandro no debia conservar el gobierno de la Macedonia mas que hasta la mayor edad de Alejandro Aigus; Lisimaco poseia la Tracia; Ptolomeo el Egipto, y las fronteras de la Libia y de la Arabia; todas las ciudades griegas quedaban libres, y la dominacion del Asia se devolvió á Antígono. Este tratado que el mismo Antígono dictó, le hacia dueño de un imperio compacto, y tenia al mismo tiempo desunidos á sus enemigos. Ptolomeo estaba separado de Seleuco, entonces relegado en la Babilonia, y estos dos príncipes se encontraban muy distantes de Casandro y de Lisimaco. Al proclamar la libertad de las ciudades griegas y los derechos de Alejandro Aigus, Casandro quedó despojado de todo su poder.

*Destruccion de la familia de Alejandro (311).* En estas circunstancias, cada uno pensó en sus intereses, y nadie economizó los atentados para conseguir su objeto. Casandro, que temia el jóven Alejandro Aigus, le hizo asesinar con Roxana,

su madre, en la prision de Anfipolis donde ambos estaban detenidos. Antígono hizo morir á Cleopatra por temor de que se casare con Ptolomeo. Polisperchon, que durante algun tiempo haotó del bastardo Hércules, con el fin de cubrir sus ambiciosos proyectos, le mató para asegurarse la dominacion del Peloponeso. En fin, de toda la familia de Alejandro solo quedó Tesalónica, mujer de Casandro, la cual sobrevivió todavía diez y seis años á estos terribles desastres.

*Conducta de Demetrio en Grecia.* Aunque la libertad de la Grecia no apareció en el tratado sino como un accesorio, Ptolomeo, sobrino de Antígono, manifestó no obstante que respetaba seriamente esta independendencia. Devolvió la libertad á toda la Beocia y á la Lócrida; pero descontentó á su tío por su afectado liberalismo: se vió obligado á buscar un refugio en Egipto cerca de Ptolomeo, y allí murió. Demetrio fue enviado despues con 5,000 talentos (27,500,000 fr.) y una flota de doscientas velas para tomar á Atenas. Luego que llegó bajo los muros de esta ciudad, hizo publicar por un heraldo que habia venido para romper las cadenas de los Atenienses, echar de la ciudad á la guarnicion macedonia, y restablecer sus leyes y la antigua forma de su gobierno. A estas palabras todos aplaudieron, é instaron con eficacia y con grandes voces á Demetrio para que desembarcase, saludándole con los bellos nombres de bienhechor y libertador.

No quiso entrar en la ciudad antes de haber expulsado de ella á la guarnicion macedonia. Sitió pues el fuerte de Munychium adonde se habia retirado, le tomó y le arrasó. Despues restableció el gobierno democrático abolido hacia quince años. El pueblo ateniense, embriagado con todas estas novedades, que llamaba beneficios, le prodigaba elogios y honores. Cada uno inventaba las mas bajas adulaciones en loor de este extranjero. Los poetas se agotaban en lisonjas serviles, y el pueblo no se avergonzaba de colocar en el rango de los dioses á un hombre que se manchaba y degradaba todos los dias con los mas infames excesos.

*Batalla de Chipre (307).* Pero aunque encenagado Demetrio en los placeres, trabajaba muy activamente para sustituir en

toda la Grecia el partido democrático al aristocrático. En estas circunstancias recibió orden de su padre para atacar á Ptolomeo, que en desprecio del tratado acababa de añadir nuevas posesiones á sus Estados, haciendo la conquista de la isla de Chipre. Se apresuró á obedecer, y principió su expedicion con una victoria que obtuvo contra Menelao, hermano de Ptolomeo. Pero habiéndose presentado Ptolomeo con fuerzas mucho mas considerables, los dos rivales permanecieron durante algun tiempo en frente uno de otro, desafiándose y amenazándose mutuamente. Al fin se batieron. Demetrio cargó con tal violencia é impetuosidad la flota de Ptolomeo que la derrotó. Viéndose vencido este príncipe, se fugó con ocho navíos, los únicos que le fue posible salvar. El vencedor se encontró dueño de todos los buques de transporte, como tambien del dinero y provisiones que contenian.

Despues de esta victoria, todo el pueblo proclamó reyes á Antígono y Demetrio. Los amigos de Antígono le colocaron la diadema sobre la cabeza, y él mismo envió una á su hijo, dándole en su carta el título de rey. A esta noticia los Egipcios, para no parecer abatidos por su derrota, proclamaron igualmente rey á Ptolomeo. Lisimaco y Seleuco, á fin de no considerarse inferiores á sus colegas, tomaron el mismo título, y Casandro fue el único que conservó su título ordinario, aunque los demas le dieron el nombre de rey.

*Guerra de Rodas (305).* Antígono y Demetrio, despues de la victoria de Chipre, emprendieron, con una flota considerable y un numeroso ejército de tierra, el pasar al reino de Ptolomeo. Mas despues de haber tenido grandes contratiempos, les fue preciso renunciar á este designio. Rodas, que dominaba entonces el mar Egeo, y extendia su comercio por las tres partes del mundo, se negó á declararse contra Ptolomeo, y Antígono la hizo sitiar por Demetrio. En este sitio fue donde por su habilidad adquirió el sobrenombre de *Poliorceto*. A pesar de sus admirables máquinas y furiosos esfuerzos, el patriotismo de los Rodios rechazó sus asaltos con vigor. Demetrio y sus amigos deseaban retirarse despues de largo tiempo, cuando los Atenienses le proporcionaron la ocasion

vinieron á implorar su socorro contra Casandro que habia puesto sitio á la ciudad. Se apresuró pues á tratar con los Rodios, respetó su libertad, eximiéndoles de toda guarnicion extranjera, y les hizo prometer que favorecerian á Antígono en todas sus empresas, excepto contra Ptolomeo.

*Segunda expedicion de Demetrio á Grecia.* Durante su ausencia, obligó Casandro á los Beocios á que abrazasen su partido, se apoderó del norte y del centro del Peloponeso, tomando muchos fuertes en el Atica, y aun presentándose bajo los muros de Atenas para sitiaria. «Habiéndose hecho á la vela Demetrio con 330 navios y numerosa infantería, no solamente arrojó á Casandro del Atica, sino que le persiguió hasta las Termópilas, en cuyo punto le derrotó, tomó la ciudad de Heraclea, que le abrió las puertas, y recibió 6,000 Macedonios que pasaron á su campo. Al volver de esta expedicion, dió libertad á todos los Griegos que se hallaban mas acá de las Termópilas, hizo alianza con los Beocios, tomó los fuertes de Filo y de Panacto, dos baluartes del Atica, y despues de haber echado las guarniciones de Casandro, devolvió los fuertes á los Atenienses (1).» Los Griegos, entusiasmados con la gloria de Demetrio, le proclamaron en una asamblea general jefe de todos los Griegos, como lo hicieron en otro tiempo en favor de Filipo y Alejandro. Este príncipe, embriagado con tantas lisonjas, llegó á burlarse abiertamente de los que daban el título de rey á cualquiera otro que no fuera su padre ó él. Se complacia en ver que sus cortesanos hacian en su mesa libaciones á Demetrio, rey; á Seleuco, capitán de los elefantes; á Ptolomeo, almirante; á Lisimaco, guarda del tesoro, y á Agatoclo el Siciliano, gobernador de las islas.

*Nueva liga contra Antígono y Demetrio (302).* Estas groseras chanzas irritaron á Lisimaco. Casandro, que sabia su descontento, y se veia estrechado de cerca en Grecia, le indujo á formar una nueva liga contra Antígono y su hijo. Lisimaco se unió á él al momento, y juntos enviaron embajadores á

(1) Plutarco.

Seleuco y Ptolomeo, para hacerles comprender la necesidad de reunirse á fin de poner límites á la ambicion de aquellos dos príncipes. La embajada produjo el efecto deseado. Lisimaco quedó encargado de comenzar el ataque, y principió por una expedicion á Frigia, Lidia y Liconia. Entonces Antígono hacia celebrar juegos en una nueva ciudad que habia construido en la alta Siria, y á la que dió su nombre, Antígonia. Al momento despidió la asamblea, se puso en marcha, y ordenó al mismo tiempo á Demetrio que abandonase la Grecia y se uniese á él.

*Batalla de Ipsus (302).* El ejército de los confederados, mandado por Seleuco y Lisimaco, encontró al de Demetrio y Antígono en las llanuras de la Frigia, en Ipsus. Desde que principió el combate, Demetrio, á la cabeza de la mejor caballería, cargó á Antíoco, hijo de Seleuco, y combatió con tanto vigor, que puso en fuga á los enemigos; pero su encarnizamiento en perseguirles le hizo perder por una vana ambicion todo el fruto de su victoria; Seleuco se aprovechó de su ausencia para atraer á él parte de la infantería. En el mismo instante hizo cargar á Antígono por un fuerte destacamento de infantes. Este príncipe habiendo sido advertido por sus guardias del peligro en que se hallaba, *Bien veo, dijo, que es á mí á quien tienen cjeriza, pero Demetrio va á venir á socorrerme.* ¡Vana esperanza! mientras que buscaba á su hijo, fue abrumado con una rociada de flechas y derribado á tierra.

Despues de la batalla, los vencedores se dividieron el vasto imperio de Antígono y Demetrio, é hicieron una nueva division de sus antiguos Estados. Demetrio se fugó hasta Éfeso, sin mas que 5,000 infantes y 4,000 caballos.